

monte, quando estaba una selva enredada, y monte quajado, y que subiese su Juan dichoso à cazar y montearlo. Mas lo que tiene la Luna por principal y provechoso, es ser madre del rocío, siendo presidenta del mar, aguas y lluvias. Experiencias continuadas en esta Señora santísima, pues en ella tiene esta Ciudad el remedio en las esterilidades penosas, à quien Dios ha dado singular privilegio, y comunicadole el suyo: pues él es Padre de las lluvias, sea aqui Maria Virgen nuestra Luna, Madre de las lluvias, que nos remedien, y tenga perpetuamente su Trono como la Luna.

Job 38.

El Trono, como el Sol, se dispuso en la Imagen divina de Guadalupe, apareciéndose pintada en medio de un Sol, con rayos de oro, donde la Virgen asiste, diciendo con el Trono del Sol singulares mysterios, que los comenta la piedad christiana. Por lo que me toca, juzgo, que, como quando el Capitan

Jo-

Josue mandó detener al Sol, para favorecer à los recién convertidos Gabonitas, y se detuvo y dió luz hasta que se rindieron y perecieron los enemigos; habiendo la Virgen de los Remedios obrado la conversion de este Reyno, para proseguirla, quiso la de Guadalupe detener el Sol, asistiendolo, y animando à los convertidos à no temer; ò para alumbrar con el Sol: pues en ocasion que habian apagado todas las luces de esta Ermita, dos rayos de este Sol de su Imagen bolaron y encendieron las candelas del Altar, para que celebráse un Sacerdote suyo; ò para que si la Luna, en los Remedios, comunica las aguas en las esterilidades, el Sol de Guadalupe las seque en las inundaciones: como lo hizo en la mayor que se ha visto. Y viva Maria Virgen en sus dos Tronos de Sol y Luna; y vivamos siempre con seguridad de que, aunque esté tan lucida y venerada, nos ha de dar lugar à que la

Hh 2

di-

digamos : Señora santísima , *vuelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos.* Pues son las ventajas que llevais à todas las criaturas , nunca forceis la vista à quien necesitado os implora.

DIA OCTAVO.

DEL CORO DE LOS

Querubines.

Maria : forzosamente hemos de comenzar en este sagrado Nombre el dia de hoy ; porque (segun explica San Pedro Damiano) Maria significa *Cantico de Querubines.* Y pues à estos Espiritus Angelicos les cabe , con el nombre de Maria , les avisaremos y obligaremos à que , por la dicha de estarse glorizando en Maria gustosamente , nos enseñen y digan , que ellos en su Coro contemplan à Dios , sabio , dueño y centro de todas las ciencias , que con divina

*D. Ber.
ut supr.*

pro-

providencia las reparte , dando à cada uno lo que le conviene para su remedio. Consideranse que ellos son los mas cercanos è intimos discipulos , bebiendo del mismo Dios la plenitud de ciencia y sabiduria , explicandola con el nombre de Querubines : y admirados , agradecidos y contentos esmeran fervores , y avivan impulsos en el amar à Dios.

Meditacion para la mañana.

Solo Dios es verdaderamente Sabio : y así nuestra mayor sabiduria es dejarnos gobernar del saber de Dios. Al Santo Profeta Ezechiel , estando à las riberas del rio Cobar , se le franquearon los Cielos , y vió un mysterioso Carro ò Fábrica de fuego , cuyas llamas subian y se encrepaban , ardientes ruedas unas en otras conformes , sin estorvarse , y à nivel ajustadas. Quatro animales , Hombre , Buey , Leon y Aguila , que lo tiraban.

*Ezech.
1. & 10.*

ban. En él un soberano Señor, que presidia, y un abrasado Espiritu è infatigable aliento, que gobernaba esta máquina del Cielo, à cuya obediencia se movian los animales, sin desistir incansables, ni detenerse un punto, con tal violencia, que jamás cejaron con el Carro, ni mostraron resistencia al espíritu que los regía. Despues en su capitulo decimo repite haber visto y contemplado esto mismo en el propio lugar: y declaró, que aquellos animales eran Querubines, prosiguiendo en el estílo que guardaron los animales, de fuego, carro, llamas, espíritu, obediencia y puntualidad, hasta que batiendo las alas, se remóntaron con el Carro à la Gloria. Enigma grande de mysterios es este; descifremosle así:

Este Carro significa el asiento, trono y sitial de la Sabiduria de Dios, en que está presidiendo: los animales, sus ministros doctos, sabios Predicadores, Maestros y Doctores, de diversos rostros,

tros, estados y talentos: quiso avisarles, que aunque se reconozcan sabios y entendidos, se han de gobernar, seguir y llevar de un espíritu, que es el de Dios y su sabiduria; de tal manera, que ni movimiento, accion, dictamen ni eleccion han de tener suya, sino adonde Dios les llevare, adonde les inclinare, sin resistencia, reclamo ni repugnancia: reconociendo, que respecto de Dios, son ignorantes, y poniendose con humildad al gobièrno de su sabiduria. Vamos à lo segundo. Si ya Dios habia descubierto este mysterio, para qué segunda vez lo repite, y cuidadoso el Profeta dice ser el mismo, y declara, que aquellos animales eran Querubines, que se disfrazaron en aquellas formas humanas de Hombre, Leon, Buey y Aguila, y en ellos reproduce todo lo que al principio? Respondo por mi discurso, que no tiene otra autoridad el concepto. Pretendia Dios enseñarnos, ad-

advertirnos y desengañarnos, que no hay otro sabio sino él, y que con él nos hemos de conformar, para vivir, proceder y obrar, olvidándonos de la mayor sabiduría que reconocieremos en nosotros: y como entre los Espiritus Angeles de su Corte, son los Querubines los más medrados y entendidos, los llenos de ciencia, bebida de su fuente, y embebida en sus entendimientos, vean que estos no se eximen del gobierno de la sabiduría de Dios; antes son ellos los que abrasados y cuidadosos estan sujetos al Espiritu de Dios, que los rige, gobierna y mueve, sin mostrar la menor resistencia: y que disimulándose en formas y sujetos humanos, es decirles los Querubines à los hombres maestros, que deben ser Querubines en la obediencia y reconocimiento à Dios: que à no ser así, los Querubines han de reconvenir à las hombres sabios en el Tribunal de Dios. Bien se egecutó en Adan: dester-
ró-

róle Dios del Paraíso; y puso à la puerta un Querubin; con el dardo de fuego, *Gen.* que le impidiera la entrada, y estorbare la vuelta. Tuvo mysterio, que pudiendo señalar para posta y vigilante centinela, que guardase y fiscalizase los pasos de Adan à otro Espiritu de otro Coro, eligió Querubin: Atención fue divina. El delito, pérdida y desdicha de Adan, fue querer se gobernar como sabio, admitiendo la *Gen.* engañosa promesa de la sabiduría falsa del demonio. Pues para que conozca, y perpetuamente se acuerde de su presumida sabiduría, vea y tenga à sus ojos un Querubin, un Espiritu del Coro de los Sabios, y le reconvenga, como siendo los Querubines hijos de la Eterna Sabiduría de Dios, le estan siempre reconociendo, siguiéndole, y obedeciéndole: y en Adan reconvenga à todos sus descendientes, para el escarmiento, y que reconozcan, que no hay otro sabio sino Dios; y que nuestro mayor y mejor sa-
ber

beries, dejarnos à su sabiduria, que nos guie: que de lo contrario nace, no consolar nos en nuestros trabajos; el afligirnos en nuestras adversidades; y el contristar nos en nuestras tribulaciones. Presumirnos entendidos y sabios, y no persuadirnos, que Dios es solo el que sabe lo que nos conviene; y qualquier desavio, pérdida, incomodidad y persecucion la dispone para nuestro remedio. Determinemonos, fieles, à entender, que solo Dios es el Sabio; y mueva en lo que cupiere un suceso curioso y moral.

Valer.
Maxim.
lib. 4. c.
1.

Estaban à la ribera del mar unos pescadores, atentos y cuidadosos para arrojar la red: compróles un mancebo el lance: fué tan dichoso, que con los peces sacaron una preciosa mesa de oro. Comenzó la contienda, à quien pertencia: el mancebo alegaba la compra y concierto del lance; los pescadores, que ellos le habian vendido peces, y no preseas de oro. Remitiose el suceso al ora-

rod

il

cu-

culo de Apolo; y respondió: Se le diese la mesa al Sabio mas eminente que entonces se conociese. Acudieron à los nombrados de Grecia, que entre todos florecian à la ocasion: llegó à manos del primero; él prudente se la remitió à otro, à quien reconoció: éste guardó el mismo estilo; hasta que llegó al ultimo, el qual dixo: Todos habeis errado; porque si esta mesa es para el Sabio mas eminente que se conoce, forzosamente se ha de dar y adjudicar à Dios, que es el verdadero Sabio. Bien puede predicarnos este suceso humano; y otro divino, en el desengaño del docto desengañado San Agustin, que hablando con Dios, le decía: ¡Ay de mí, Señor y Dios mio! que aun no sé, que no sé; porque mi mayor saber será conocerme ignorante; para de veras reconoceros Sabio. Ya es tiempo que prosigamos la Oracion: *Perdonanos, Señor, nuestras deudas, asi como nosotros las perdonamos à nuestros de-*

D. Aug.
lib. 11.
Confess.
cap. 25.

-nob

li 2

do-

D. Chr.
in orat.
D. m.

dores. Atended, fieles, dice San Pedro Chrisologo, que al paso y peso que fuere nuestra misericordia con nuestros proximos, será la de Dios con nosotros. ; O mysteriosa disposicion, que en nuestra mano ponga Dios lo mas precioso que podemos esperar de la mano de Dios!

Meditacion para la tarde.

Maria: con esto proseguirán los Querubines su cántico, y nos dirán por medio de Maria, que en su Coro esperan à las almas, que en esta vida se ocuparon en aprender y percibir las ciencias divinas, aprovechando en ellas espiritualmente; de manera que enseñaron, doctrinaron e instruyeron à sus proximos en el camino del Cielo. Y como los Querubines son espiritu de plenitud de ciencia, adjudicaron à su Coro sabios caritativos, y estudiosos utiles y doctos en la sabiduria verdadera. De don-

donde claramente se infiere, que para gozar la compañía de los Querubines debemos saber, para aprovechar à los proximos, y encaminarlos à Dios, comunicandoles lo que aprendemos de Dios. Presentes estan los Querubines en el Carro: éste todo era fuego, donde ellos encendidos vivian, bolaban y discurrían; era esfera abrasada de Salamandras divinas. Aqui se descubre un singular mysterio: ; cómo estos Querubines viven en un fuego e incendio que nunca se apaga, y los Serafines, que con el nombre significan fuego y brasas, no se aparecieron à Isaias en él, sino en el Templo? Respondamos al proposito tres cosas. La primera es de San Ireneo, que consideró profundamente, que todas las cosas sagradas, y el mismo Dios, siempre se significan en el fuego: y halló, que por ser el fuego symbolo de la divinidad, liberalidad y generosidad, que se comunica y reparte à muchos fuegos, sin ago-

D. Trin.
in hunc
locum.

tar-

tarse, consumirse ni negarse; lo que no sucede en otros licores y materias, que se minoran, gastan y consumen comunicandose. Por eso sin duda puso Dios à los Querubines, que son Maestros, Sabios y Doctores, en fuego y espíritu súyo; para que sepan, que la sabiduria que tienen y les concede, ha de ser para que la comuniquen y repartan à los fieles; que con eso probarán ser sabiduria divina la que gozan. ;Qué evidente comprobacion la del Espíritu Santo en los Proverbios! donde dice, que la Sabiduria Eterna edificó casa y palacio, puso mesa con manjares y sustento; y al punto llamó à sus criados (que son las ciencias) à sus sirvientes (que son los Doctores Apostolicos) y los embió que llamasen, y convidasen y convocasen à todos, para que participaran de la casa, palacio y mesa; que esta es la propiedad de la sabiduria de Dios, no quedarse encerrada, no comer sola. No pudo negar

San

San Pablo ser Querubin de esta sabiduria: porque escribiendo à los Romanos, *AdRom.* no se intitula expresamente Apostol, como quando escribe à los Filipenses, y à otros, sino les escribe: Pablo, à quien llaman Apostol de Jesu-Christo. Fue la atención, considerar, que en Roma no habia predicado ni enseñado: y le pareció, que no era justo llamarse allí Doctor, Apostol ni Maestro; porque sabiduria que no se ha comunicado, parece que usurpa el nombre: por ser propiedad de la divina comunicarse, como el fuego. La segunda causa sea por el trabajo, que significa en el fuego, y su desvelo; pues no hay otro semejante como ocuparse en ser maestro. Con todo cuidado adverti, que David en el Psalmo cinquenta, con arrepentimiento, ansias *Psal. 50.* y afectos vivos, pide à Dios perdon y misericordia; y todo el Psalmo gasta en pedir à Dios; y solamente le hace una promesa, y la ofrece en recompensa de lo

lo que espera recibir: que él será Maestro y Predicador, que convierta à los pecadores; y los reduzca à su conocimiento. O entendido Monarca! Conoció lo grave, molestó y penoso que encierra el mysterio, y como en epilogo de todo trabajo dice, que será Maestro. O si se pudiera agradecer! No es mucho que los Querubines vivan en fuego. Y para enseñarnos perfectamente, no solo se contentó Dios que estuvieran en medio del fuego, sino que en aquella ocasion mandó à uno de ellos, que cogiese à manos llenas del mismo fuego, y lo entregase à un Varón venerable, que lo repartiase (que no cumple con la obligacion de maestro el que no se comunica en utilidad de los próximos) y el que se hallare que Dios no le ha comunicado letras, sabiduría ni ingenio, no se desconzuele, que hay otra ciencia muy estimada de Dios, y muy enseñada, y consiste en las virtudes, en el vivir bien,

ol

obrar

obrar bien. Que tambien es gran maestro el que con su buena vida, santas costumbres, y christiano exemplo enseña el camino del Cielo. A este fin ha de encaminarse la sabiduria de entendimiento y la de las obras; que los Querubines se bolaron al Cielo con aquella fabrica divina. Y desdichado el sabio, docto y entendido (si merece este nombre) que se ocupa en saber, estudiar y desvelar por presuncion, soberbia y vanagloria; que à este tal le está prevenida la carcel del infierno. Sigamos el tiempo, y prosigamos implorando à Maria: *Ruega por nosotros los pecadores*, Señora santissima. Tienen las dos palabras energía. Con la primera confesamos à Dios, para apañarlo: y con la segunda, à Maria, para enternecerla. *Ora pro nobis*.

• Kk

Me-

Meditación para la noche.

Maria: aunque quisieramos decirles à los Querubines, que suspendieran su cántico, respondieran, que no podian: porque aquel Carro, en que Dios los descubrió, significó el mysterio sacrosanto de la Encarnacion del Verbo Divino en las Entrañas purisimas de Maria: y es obligacion suya estarla cantando Archivo, Tesorera y Repartidora de la Sabiduria Eterna, y reconociendola como à su Maestra: que así lo confesó el Arcangel San Gabriel, quando tratandola en la Embajada este mysterio, y preguntandole la Virgen, cómo se habia de obrar? la remitió al Espiritu Santo; porque conociendo, que el responderle por sí era accion, ò superioridad de enseñar, y advirtiendole, que solo el Espiritu Santo puede enseñar à Maria, quiere que corra por su mano. Y así esta no-

*Batab.
in sch.*

—M

—K

—obche

che han de proseguir su dulce cántico: *Maria*. Y mas, que no se han de dignar de tener otros dos humildes Querubines discipulos de Maria, que entonen: Maria es quien nos alumbró, enseñó y doctrinó, como à sus Querubines.

IV Los dos Juanes Querubines: el nombre nos avisa. La prueba. Juan el Evangelista, Virgen y Martyr, Apostol fue el mas medrado en sabiduria, entendimiento y profundidades divinas, remontándose como Aguila Querubin, que en la referida está significado. Y buscando la causa el devotissimo Abad Guarrico, halló, que fue haber Christo, estando ya para morir en el Calvario, entregadole, y declaradole por hijo de Maria, y à Maria por su Madre; aposeionandose desde aquel punto el Evangelista, como de prenda suya, de la Virgen, asistiendola, sirviendola y acompañandola. Dandole à Maria, fue darle entendimiento, luz, sabiduria, profundidad,

*Serm. 4.
de Ast.*

Joan. 19

• Kk 2

—in-

ingenio y superioridad del conocimiento: y con la continua comunicacion y asistencia, elevarse y relevarse à tan soberanos mysterios. Tengan licencia la piedad y la devocion para discurrir en lo que cabe. En el monte de los Remedios descubrió Juan, y halló à Maria Virgen, en su santa Imagen, entre las pencas de un Maguey: fue recibida de la mano de Dios, como à su Madre; y el entregarsela, como su hijo, ganandola tan por suya, que la llevó à su humilde y pobre albergue, donde la tuvo y sirvió mas de diez años: ¿Quién dudá que de aquella compañía, asistencia y vivienda habia de grangear y medrar luces al alma, sabiduria al entendimiento, y conocimiento al discurso, y ponerse en estado de favorecido Querubin? A quien podemos dar el rostro de Aguila, y decir, que en él se disfrazó y encubrió. Es tan propio el discurso, que su nombre primitivo, y en su lengua Me-

xicana se llamó D. Juan del Aguila: Querubin Aguila, que remontandose al monte, hizo la presa. Y como la generosidad de esta ave Reyna se muestra y se conoce, en que nunca se come sola la presa que gana, sino que la reparte, y convida à muchas aves, que con este interés la siguen y acompañan. Dió la presa para toda la christiandad: Querubin verdadero, que de la sabiduria que alcanzó, la dió en utilidad de los Fieles. En el Juan, el de Guadalupe, entró tambien en la escuela de Querubines. Valgoime del otro Juan santissimo y Precursor de Christo. Este Soberano Señor le visitó estando en las Entrañas Virgenes de Maria Madre suya, que ligera y piadosa llegó à las montañas de Judea, donde vivía, y al punto comenzó el niño Juan à sentir efectos de las gracias y luces del Cielo, y medras del entendimiento; todo obrado de la voz y palabras de Maria, que sonando los ecos en su al-

ma, la remedió divinamente. De mane-
 ra, que la voz y palabras obraron sabi-
 duria y entendimiento. Este favor pare-
 ce, que en nombre de nuestro Juan di-
 choso, lo habia comenzado à pedir el
 Esposo divino, quando le suplica à su
 querida Esposa, à Maria, que le mos-
 trase el rostro, y le favoreciese con oír-
 la: pues buscandole en el camino y
 montaña de nuestro Mexicano. Guada-
 lupe, se le apareció, habló, comunicó
 y regaló con flores. Claro está que le
 habian de conceder estas voces, estas
 palabras y platicas entendimiento, sabi-
 duria y conocimiento; y mas si atende-
 mos al cuidadoso amor de San Bernar-
 do, que contando las veces que habló
 la Virgen, dice, que fueron solamente
 quatro: en la Encarnacion; en el hallaz-
 go de su Hijo, Bodas de Canaá, y Visi-
 tacion à su Prima Santa Isabel, y aqui
 mas de espacio con la *Magnificat*. Yo
 conté las que habló quando trató el ne-
 go-

*D. Bern.
 sup. Mis-
 sus.*

gocio de su milagrosa Imagen, y hallé
 que fueron otras quatro veces; con que
 me persuado, que amablemente quiso
 honrarlo y enseñarlo, como à su Queru-
 bin, à quien venero disfrazado en el ros-
 tro de Buey: no solo porque si de espa-
 cio nos pusieramos à pensarlo, no hay
 geroglífico mas vivo de un Indio como
 el Buey, por lo humilde, por lo util,
 por lo trabajado, por lo perseguido, si-
 no por cosas singulares. La una, que en
 el Buey significaron antiguamente la pri-
 mera letra, que es el *A*. Y siendo el ani-
 mal mas torpe, le concedieron el prin-
 cipal instrumento para hablar. Esto mos-
 tró platicando con la Virgen. Otra, que
 entre la utilidades que tiene el Buey, una
 es, que de la cabeza nacen abejas, y se
 crian para las colmenas. Llevaba Juan
 flores consigo, recogidas en su manta
 de ayate: claro está, que sus pensamien-
 tos serian abejas de estas flores. Y la prin-
 cipal, que entre todos los animales fue
 el

*Pierio.
 lib. 3.*

*Plin. lib.
 11. c. 20.*

el mas privilegiado: porque todos estri-
vaban del Carro; en los pies y plantas
del Buey; y quando el Profeta declaró
que eran Querubines, los otros se que-
daron disfrazados en sus rostros; solo el
Buey se quitó el velo; y se descubrió ex-
présamente Querubin; transfigurandose
en él. Favor conocido à este dichoso
Juan. Fue à la Ciudad à la presencia del
Prelado; disfrazado en Buey humilde,
y desplegando la manta; descubrió la
prodigiosa y lucidissima Imagen. Fue qui-
tarse el velo y rostro; y transformarse,
declarandose mejorado Querubin de Ma-
ria. Quedóse con ella en las manos; y
fue quedarse con todo el Coro de dos
Querubines: para que nosotros le pida-
mos nos introduzca en ellos; y nos en-
señe. Y pues toda la sabiduria está y
consiste en su Hijo: Jesus; pidamosle lo
que se sigue: *Et Jesum benedictum fruc-
tum ventris tui; nobis post hoc exilium
ostende.* Que nos enseñe à Jesus, fruto
lo sa-

sagrado de su vientre: en la tierra donde
vivimos; y en la gloria que esperamos.

DIA NOVENO.
DE EL CORO DE LOS

Serafines.

Bien sabe el Santo Profeta Isaías, que
ninguno puede darnos noticia de
los Serafines (à quienes cabe el dia) sino
él: y así, como cuidadoso maestro, nos
refiere la profundissima Vision de su ca-
pitulo sexto, que tanto credito y lugar
le dió (segun enseña San Geronimo).
Vió à Dios sentado en levantado Trono
de magestad y grandeza, asistido de dos
Serafines, que lo aclamaban *Santo*, repi-
tiendo tres veces el cántico y elogio. ¡O
qué buen principio! porque este Trono
era y significaba el vientre Virginal de
Maria, donde Dios se gloriaba encarna-
do; y las voces y alabanzas de estos Sera-
fi-

Isai. 6.

D. Ath.
citot. de
Baez. en
su Man.